
Programas de intervención, Territorios y Juventudes

Intervention programs, Territories and Youth

Natalia Hernández Mary

Doctora en Trabajo Social
(Universidad Nacional de la Plata, Argentina)

Magíster en Trabajo Social
(Pontificia Universidad Católica, Chile)

Diplomada en Actualizaciones Mundos
Juveniles
(ACHNU-Universidad de Chile, Chile)

Asistente Social y Licenciada en Trabajo
Social
(Pontificia Universidad Católica, Chile)

Académica del Departamento de Trabajo
Social y Directora del Doctorado en Trabajo
Social
(Universidad Alberto Hurtado)

Correo: nhernand@uahurtado.cl

Manuel Fuenzalida Díaz

Doctor en Geografía
(Universidad Autónoma de Madrid, España)

Diplomado en Estudios Avanzados en
Geografía Humana
(Universidad Autónoma de Madrid, España)

Geógrafo y Licenciado en Geografía
(Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,
Chile)

Académico del Departamento de Geografía
(Universidad Alberto Hurtado, Chile)

Director del Magíster en Ordenamiento
Territorial y Geografía
(Universidad Alberto Hurtado, Chile)

Correo: mfuenzal@uahurtado.cl

Resumen

El presente artículo busca compartir los hallazgos de una investigación exploratoria que se orientó a conocer las realidades de las juventudes en sus propios territorios, a través de la presencia/ausencia de programas de intervención que resguardan sus derechos. Dicha indagación se centró en la Región Metropolitana de Chile, que está compuesta por 52 comunas. Se construyó una matriz territorial que posibilitó visualizar la ubicación geográfica de los programas sociales, para luego comparar con un set de variables de contextualización socioeconómica abordadas por el Observatorio de Derechos de la Defensoría de la Niñez. Las políticas públicas de nuestro país aún no complejizan las nociones de juventudes y definen como población prioritaria a niños de 0 a 18 años. Cuando se revisa el eje presencia/ausencia frente a los fenómenos sociales que vivencian los jóvenes en su lugar de residencia, es posible construir 3 grupos de territorios. El grupo 1 son territorios con escasa oferta programática y con valores altos en sus indicadores de vulnerabilidad. El grupo 2 son territorios que presentan una mediana oferta programática y bajos indicadores de vulnerabilidad. El grupo 3 son territorios que alta oferta pragmática y alta vulnerabilidad. Esto posibilita pensar y re-visitar la urgencia de elaborar intervenciones sociales –que se desprendan de las políticas– que sean capaces de abordar las necesidades de las juventudes en sus propios territorios.

Palabras clave: Política Pública, Territorio, Juventudes.



Abstract

This article seeks to share the findings of an exploratory investigation that sought to know the realities of youth in their own territories, through the presence/absence of intervention programs that protect their rights. This inquiry focused on the Metropolitan Region of Chile, which is made up of 52 communes. A territorial matrix was built that made it possible to visualize the geographical location of the social programs, to then compare it with a set of variables of socioeconomic contextualization addressed by the Observatory of Rights of the Ombudsman for Children. The public policies of our country have not yet made the notions of youth more complex, and define children from 0 to 18 years of age as a priority population. When the axis presence/absence vs the social phenomena experienced by young people in their place of residence is reviewed, it is possible to build 3 groups of territories. Group 1 are territories with scarce programmatic offer and with high values in their vulnerability indicators. Group 2 are territories that present a medium program offer and low vulnerability indicators. Group 3 are territories with a high pragmatic offer and high vulnerability. This makes it possible to think and re-visit the urgency of developing social interventions –that are derived from policies– that are capable of addressing the needs of youth in their own territories.

Keywords

Public Policy, Territory, Youth.

Juventudes y políticas públicas

La construcción de los sujetos jóvenes sigue siendo parte de las disputas teóricas de las ciencias sociales. Su elaboración se tensiona desde las miradas del mundo adulto, que los ubica en situaciones duales. Es posible reconocer miradas que les construyen como sujetos-problemas y otras como sujetos-posibilidades (Duarte, 2015; Duarte et al, 2019; Alé, 2020).

Un giro interesante es reconocerles como actores sociales hoy, posibilitando la visibilidad de sus atributos, trayectorias, acciones y subjetividades, de tal manera que nos acerquemos a construcciones complejas que no se reduzcan a un límite de edad y/o a una característica biológica. Sin duda alguna, son datos de caracterización, pero que no pueden asumir la complejidad de su comprensión (Duarte, 2015; Hernández, 2018). La noción de juventudes permite dar cuenta de una construcción sociocultural que asume para sí la conjunción de diversas categorías, las cuales buscan ampliar sus comprensiones y situarles desde las vivencias que experimentan, y no al revés –que sus situaciones les definan–.

En Chile, es posible apreciar que los jóvenes son actores que se reconocen desde las tensiones de presencia/ausencia. Si bien, a nivel de gobierno, se posee un Instituto de Juventud (INJUV), no existe una mirada integral desde las políticas públicas.

Según el Instituto Nacional de Estadística (en adelante, INE), los jóvenes en Chile representan el 13,9% de la población nacional. Dicho grupo experimenta diversas situaciones problemáticas. Por ello, se han diseñado programas, planes y proyectos desde el Estado, en colaboración con diversas instituciones, fundaciones y organismos privados, para abordar aquello que se ha construido como problema, los cuales se ejecutan desde niveles nacionales como locales. Ejemplo de ello son las líneas de trabajo del Servicio Nacional de Menores (en adelante, SENAME) a través de las cuales entre enero y septiembre del 2020 se ingresaron 84.270 niños y adolescentes a la línea de protección, y en la de justicia juvenil otros 2.058 (SENAME, 2020). En medio de este contexto, en el año 2021 se crea el Servicio Mejor Niñez que asume como eje central la protección integral, lo cual lo operacionaliza a

través de programas que aborden la protección y la restitución de derechos (SENAME, 2021).

Los sujetos declaran que se han encontrado con promesas incumplidas por el Estado moderno (Araujo, 2017). Un aspecto destacable de esta elaboración viene dado por sistemas de carácter hegemónico y homogéneo, en donde las lógicas capitalistas se consolidan como un ordenamiento neoliberal único y silencian u omiten las vivencias de las y los actores sociales (Giddens, 1999; Campana, 2014; Araujo, 2017; Muñoz, 2019). Esta constatación posibilita volver a mirar las características socioeconómicas y políticas que los países han adoptados como sistemas que afectan los órdenes estructurales, las características culturales, la emergencia de fenómenos sociales y los procesos de transformación social. En este marco, es posible identificar cómo Chile se ha constituido en un país que se caracteriza por ser una sociedad en donde se tensionan procesos de crecimiento económico, con desigualdades de acceso y calidad en diversas áreas (PNUD, 2017), dejando fuera de las discusiones y de las acciones esenciales, las propias vivencias, trayectorias y decisiones de los actores sociales.

La implementación de las políticas públicas pone en su centro una apuesta por transformación social asumiendo como eje clave el enfoque de Derechos Humanos, y la operacionalización de éstos se ha identificado como una debilidad transversal de la intervención del Estado, lo que ha traído situaciones de desigualdades, vulnerabilidades e injusticias sociales (Cunil, 2018).

Las apuestas programáticas se han focalizado desde la construcción de fenómenos sociales, tensionando los espacios en donde habitan los sujetos que vivencian las vulneraciones. Es por ello que el quehacer interventivo devenido del Estado operacionaliza sus apuestas en sitios caracterizados por vulneraciones y pobreza.

¿Territorios o juventudes vulneradas?

La construcción de la categoría territorio también se ve envuelta en una serie de discusiones. Si bien hay corrientes que lo abordan como la geografía del lugar, para nosotros es fundamental ampliar su comprensión.

(...) a fines de la década de 1980, el territorio se identifica con el espacio geográfico socialmente organizado, correspondiente a un espacio social, real y objetivo, franqueado por los valores culturales y los significados de la subjetividad; no tiene límites definidos, ya que se caracteriza por su dimensión simbólica; no se identifica con criterios territoriales administrativos (Santos, 1988 en Junges y Barbiani, 2013:209)

A partir de esta concepción es posible visibilizar cómo sujetos y territorio conforman una relación constante, permitiendo las construcciones de identidades –individuales y colectivas–, acuerdos culturales, agencias, entre otras posibilidades. Es un vínculo constante que trae consigo posibilidades diversas, como también puede convertirse en una marca que determina y configura las proyecciones de vida de las y los actores sociales.

Lo anterior es una óptica relevante al revisar la operacionalización de las políticas públicas, puesto que insertarse en un territorio a trabajar con los destinatarios del quehacer transformativo implica considerar las características identitarias de los sitios y de quienes los habitan. Es imperante reconocer que los territorios pueden determinar el cómo se vive y el cómo se proyecta vivir (Cepal, 2022). Hay que visibilizar que en estos espacios se construyen diversas relaciones, las cuales se aprecian entre sujetos, como también entre sujetos e instituciones.

Entonces cuando hacemos un *zoom* de la mirada a la construcción de las juventudes como problema social, nos encontramos con una relación directa con los territorios que habitan. Podemos inferir que las brechas de desigualdad poseen un fuerte componente socio-espacial. En este sentido, la idea de vulnerabilidad que trabajamos la construimos al conjugar la ausencia de elementos físicos y simbólicos que posibiliten el desarrollo integral de los sujetos que lo habitan, menoscabando los Derechos Humanos (Heatley, 2022).

De esta manera, podemos indicar que tanto los territorios como las juventudes pueden encontrarse en situaciones de vulnerabilidad. Dichas relaciones son móviles y pueden afectarse por los cambios globales y locales, por ejemplo, una pandemia sociosanitaria, las crisis

económicas, entre otras. La mirada que debemos desplegar debe ser crítica, en el sentido de visitar constantemente las formas en que se vivencian las vulneraciones.

Cuando se olvida la relación entre territorio, juventudes y vulneraciones quedamos expuestos a explicaciones lineales, las cuales nos pueden llevar a indicar que el centro de la problemática está en la constitución individual de cada sujeto. Se debe estar atentos a no caer en estas tentaciones, pues volveríamos a exigir procesos de transformación centrados en los individuos, desprendiendo de responsabilidades a los Estados y sus formas de operacionalizar las políticas públicas.

La hiper-responsabilización de los jóvenes frente a sus situaciones problemáticas queda definida por sus rasgos de personalidad, limitando las miradas a las transgresiones que realizan –o pueden realizar–. Es habitar desde la matriz adultocéntrica, ya que no se comprende la complejidad de la construcción de las categorías en torno a ser joven, en términos de sujetos sociales (Barcala, 2019).

Lo expuesto nos hizo cuestionarnos por la presencia de programas de intervención dirigidos a jóvenes que habitan en territorios vulnerados de la Región Metropolitana de Chile. Nos interesó conocer cómo se realiza la focalización de dichos procesos interventivos considerando las denuncias existentes por vulneraciones de derechos. Nos parece que es fundamental reconocer la relación entre sujetos jóvenes, las vulneraciones que habitan, sus territorios y la apuesta que el Estado posee en esos sitios.

Apuesta Metodológica

Área de estudio

El área de estudio está determinada por las 52 comunas que componen la Región Metropolitana.

Fuente de datos Oferta de Protección

Se utilizó el catastro de Oferta de Protección vigente a nivel regional del Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. En él, existen programas que son administrados directamente por el Servicio y otros por Organismos Colaboradores Acre-

ditados. Los modelos de intervención seleccionados corresponden a: DAM –Diagnóstico–, FAE –Programa de Familia de Acogida Especializada–, PAS –Programa Especializado para Agresores Sexuales–, PDC –Programa Especializado en Drogas (24 H)–, PDE –Programa de Reinserción Educativa (24 H)–, PEC –Programa Especializado en Niños de la Calle–, PEE –Programa Explotación Sexual–, PER –Programa para la Intervención Residencial–, PIE –Programa de Intervención Especializada–, PIE –Programa de Intervención Especializada (24 H)–, PPE –Programa De Protección Especial (Adosado)–, PPF –Programa de Prevención Focalizada–, PRE –Programa Atención Residencial Especializado–, PRM –Programa Especializado en Maltrato–, PRO –Programa Especializado (FAE)–, REM –Residencia Protección para Mayores con Programa–, RMA –Residencia Protección para Madres Adolescentes con Programa–, RPE –Residencia Especializadas de Protección–, RPM –Residencia de Protección Para Mayores–, RVA –Residencia de Vida Familiar para Adolescentes–. Para cada comuna se calculó la *frecuencia del número de vacantes* (VACANT) y el *número de programas presentes* (N_PROG).

Fuente de datos contextualización socioeconómica

Se utilizó un set de variables de contextualización socioeconómica abordadas por el Observatorio de Derechos de la Defensoría de la Niñez.

- Porcentaje de Pobreza Multidimensional (PMULTI): identifica múltiples carencias a nivel de los hogares y las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida. Cada miembro de una familia es clasificado como pobre o no pobre en función del número de carencias que experimente su hogar. Estos datos se agregan a nivel comunal para conformar el indicador de la pobreza multidimensional. Fuente: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN, 2017).
- Índice de Vulnerabilidad Escolar (I_VUL_E): es una medida generada a partir de la correlación de variables que representan las dimensiones o factores más relevantes de un concepto de

vulnerabilidad no observable, según la trayectoria escolar del estudiante. Los puntajes oscilan entre 0 y 100, donde el valor mayor expresa la máxima vulnerabilidad posible.

- Porcentaje de Personas que trabajan de 15 a 19 años (Tr_15a19): razón entre la población económicamente activa que se encuentra ocupada sobre la población en edad de trabajar entre 15 y 19 años (CASEN, 2017).
- Tasa de niños, niñas y adolescentes (en adelante, NNA) atendidos en Sename (T_SENAME): se construye dividiendo el número de NNA atendidos en SENAME por el número de población comunal que va en el rango etario de 0-17. El resultado se multiplica por 100.000 habitantes (SENAME, 2020)
- Tasa de Deserción Escolar (T_DES_ESC): mide la proporción de estudiantes que abandonan el sistema educativo en dos años consecutivos. Fuente: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN, 2017).

Técnicas de análisis

La base de datos para el análisis está compuesta VACANT, N_PROG, PMULTI, I_VUL_E, Tr_15a19, T_SENAME y T_DES_ESC. Se utilizó el método *k-medias* –utilizando distancias euclidianas– que permite agrupar datos en función del parecido o similaridad existente entre ellos y separar aquellos que no lo son y, por tanto, pertenecen a otro clúster. Tras diversas pruebas, fue posible identificar a tres grupos de comunas similares entre sí, pero distintos entre ellos, considerando la variación de medias que presenta cada conglomerado. Tal proceso se llevó a cabo mediante el software *GeoDa 1.14*.

Resultados

Indicadores comunales para vacantes, número de programas existentes y variables de contextualización socioeconómica

La distribución de los indicadores comunales para vacantes y número de programas existentes se puede apreciar en la Tabla 1. Según las frecuencias expuestas, en la Región Metropolitana existen diez comunas que no presentan ningún tipo de vacantes ni ofertas. Ellas

corresponden a Alhue, Isla De Maipo, La Reina, Lo Barnechea, María Pinto, Padre Hurtado, Pirque, San Pedro, Tiltil y Vitacura. Por el contrario, las que concentran las mayores vacantes y ofertas corresponden a 7 comunas, siendo estas La Pintana (1.025/11), Santiago (1.123/10), San Bernardo (1.230/9), Peñalolén (1.446/10), La Florida (1.546/15), Maipú (1.570/9) y Puente Alto (1.856/15), todas ellas comunas marcadamente populosas.

En la Tabla 2 se pueden conocer las comunas según su nivel de vulnerabilidad socioeconómica. Existen seis que presentan valores de pobreza multidimensional menor o igual a un 10%, con variables contextuales bastante favorables. Ellas corresponden, ordenadas de mejor a peor posición, a Vitacura –que no presenta oferta de programas–, Providencia, Las Condes, Ñuñoa, La Reina y Santiago. También podemos destacar el hecho de que existen quince comunas que sobrepasan el 25% de pobreza multidimensional con variables contextuales bastante desfavorables. Ordenadas de mejor a peor posición corresponden a Lampa, San Bernardo, Peñalolén, Cerrillos, Pedro Aguirre Cerda, Isla De Maipo, San Ramón, Conchalí, Huechuraba, San Pedro, María Pinto, La Pintana, El Monte, Cerro Navia y Lo Espejo.

Tabla 1. Indicadores comunales para vacantes y número de programas existentes

COMUNA	DAM	FAE	PAS	PDC	PDE	PEC	PEE	PER	PIE	PIE (24 H)	PPE	PPF	PRE	PRM	PRO	REM	RMA	RPE	RPM	RVA	VACANT	N_PROG	
ALHUE																					0	0	
BUIN		125						56	100					325	125	56					787	6	
CALERA DE TANGO								20				80	75		20						195	4	
CERRILLOS												80	38								118	2	
CERRO NAVIA				40	40				50	50	155										335	5	
COLINA	50	145							55			80	15	200	145						690	7	
CONCHALÍ	200			40	40					60	300										640	5	
CURACAVÍ														100							100	1	
EL BOSQUE		75		50	40					50	180	125	150								670	7	
EL MONTE												125									125	1	
ESTACIÓN CENTRAL		100		40	40					100	12	160	12		100					12	576	9	
HUECHURABA												125										125	1
INDEPENDENCIA									50			84	75								209	3	
ISLA DE MAIPO																					0	0	
LA CISTERNA	100					70			50					250							470	4	
LA FLORIDA	100	125		50	40	60	72	12		100	12	464	12	350	125	12				12	1546	15	
LA GRANJA				50	50					100	180	275									655	5	
LA PINTANA	100	75		50	55			160		165	12	204	12			180				12	1025	11	
LA REINA																						0	0
LAMPA					40					60	80	30	125								335	5	
LAS CONDES														125								125	0
LO BARNECHEA																					0	0	
LO ESPEJO				50	50					109	200										409	4	
LO PRADO					40					60	200	150									450	4	
MACUL				40	40			40		60	100	175		40							495	7	
MAIPÚ	175	200		60	50				50	100	280	455	200								1570	9	
MARÍA PINTO																						0	0
MELIPILLA	75	100							50					200	100						525	5	
ÑUÑO A	100							75	50					250		20					495	5	
PADRE HURTADO																						0	0
PAINE												80										80	1
PEDRO AGUIRRE CERDA		125		40	40					100	155	175	125								760	7	
PEÑAFLO R								60				80	225		40				90		495	5	
PEÑALOLÉN	62	215		65	55			40		165	389	200	215	40							1446	10	
PIRQUE																						0	0
PROVIDENCIA	100	20						40			12	12	225				40			12	461	8	
PUDAHUEL				50	40		65			100	104		75									434	6
PUENTE ALTO	95	165		65	55	50		55	50	165	12	555	12	380	165	20				12	1856	15	
QUILICURA					50				50	100	180	150									530	5	
QUINTA NORMAL	100							19	50			80	150								399	5	
RECOLETA	100	75		50	50	50		20		124	12	160	12		75	20		12			760	13	
RENCA		150		40	40	40				100	235	150	150								905	8	
SAN BERNARDO	100	125		50	50				50	100	280	350	125								1230	9	
SAN JOAQUÍN				40	40					100	180	15									375	5	
SAN JOSÉ DE MAIPO											80											80	1
SAN MIGUEL		165	140				65		50		80	150	165								815	7	
SAN PEDRO																						0	0
SAN RAMÓN		75		40	40				50	60	180			75							520	7	
SANTIAGO		190	50			50	70	61	50		100	350	190	12							1123	10	
TALAGANTE	200	125							100				250	125							800	5	
TILTIL																						0	0
VITACURA																						0	0

Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Indicadores comunales contextualización socioeconómica

COMUNA	PMULTI	I_VUL_E	Tr_15a19	T_SENAME	T_DES_ESC
ALHUE	0,2	0,8	0,14	9.108	0,02
BUIN	0,25	0,88	0,13	1.135	0,02
CALERA DE TANGO	0,22	0,9	0,11	6.274	0,02
CERRILLOS	0,27	0,82	0,18	9.978	0,03
CERRO NAVIA	0,35	0,88	0,15	5.837	0,02
COLINA	0,25	0,85	0,12	4.396	0,03
CONCHALÍ	0,29	0,79	0,14	4.295	0,03
CURACAVÍ	0,23	0,87	0,09	6.449	0,02
EL BOSQUE	0,23	0,87	0,14	6.720	0,02
EL MONTE	0,34	0,91	0,13	5.692	0,03
ESTACIÓN CENTRAL	0,23	0,73	0,15	8.254	0,03
HUECHURABA	0,29	0,89	0,1	6.062	0,02
INDEPENDENCIA	0,21	0,72	0,16	5.430	0,04
ISLA DE MAIPO	0,27	0,87	0,11	3.598	0,02
LA CISTERNA	0,18	0,79	0,12	5.855	0,04
LA FLORIDA	0,19	0,76	0,11	3.242	0,03
LA GRANJA	0,22	0,89	0,13	4.633	0,02
LA PINTANA	0,33	0,93	0,14	7.398	0,03
LA REINA	0,07	0,75	0,08	5.311	0,02
LAMPA	0,26	0,83	0,14	2.984	0,03
LAS CONDES	0,04	0,69	0,05	3.438	0,03
LO BARNECHEA	0,17	0,86	0,06	798	0,04
LO ESPEJO	0,38	0,89	0,14	856	0,03
LO PRADO	0,24	0,83	0,14	6.449	0,03
MACUL	0,13	0,75	0,11	6.329	0,02
MAIPÚ	0,13	0,76	0,11	6.673	0,03
MARÍA PINTO	0,33	0,92	0,12	3.523	0,03
MELIPILLA	0,25	0,88	0,13	9.554	0,03
ÑUÑO A	0,06	0,74	0,08	5.785	0,04
PADRE HURTADO	0,22	0,82	0,12	2.374	0,03
PAINE	0,22	0,86	0,11	4.306	0,02
PEDRO AGUIRRE CERDA	0,27	0,85	0,13	6.106	0,02
PEÑAFLO R	0,13	0,84	0,1	7.972	0,03
PEÑALOLÉN	0,26	0,86	0,12	5.486	0,02
PIRQUE	0,2	0,88	0,1	5.799	0,03
PROVIDENCIA	0,03	0,68	0,07	5.467	0,02
PUDAHUEL	0,23	0,85	0,13	2.737	0,02
PUENTE ALTO	0,23	0,82	0,11	3.358	0,02
QUILICURA	0,18	0,77	0,12	3.407	0,03
QUINTA NORMAL	0,23	0,78	0,13	4.302	0,03
RECOLETA	0,23	0,8	0,15	4.728	0,03
RENCA	0,25	0,87	0,14	6.779	0,03
SAN BERNARDO	0,26	0,84	0,13	7.661	0,02
SAN JOAQUÍN	0,21	0,79	0,12	4.136	0,03
SAN JOSÉ DE MAIPO	0,24	0,85	0,13	7.083	0,03
SAN MIGUEL	0,17	0,73	0,1	8.125	0,03
SAN PEDRO	0,32	0,89	0,13	3.856	0,02
SAN RAMÓN	0,28	0,88	0,13	6.025	0,03
SANTIAGO	0,1	0,71	0,16	4.760	0,03
TALAGANTE	0,21	0,83	0,12	5.102	0,03
TILTIL	0,24	0,81	0,13	6.303	0,04
VITACURA	0,03	0,58	0,03	6.896	0,02

Fuente: elaboración propia

Distribución territorial de la oferta programática e indicadores de vulnerabilidad.

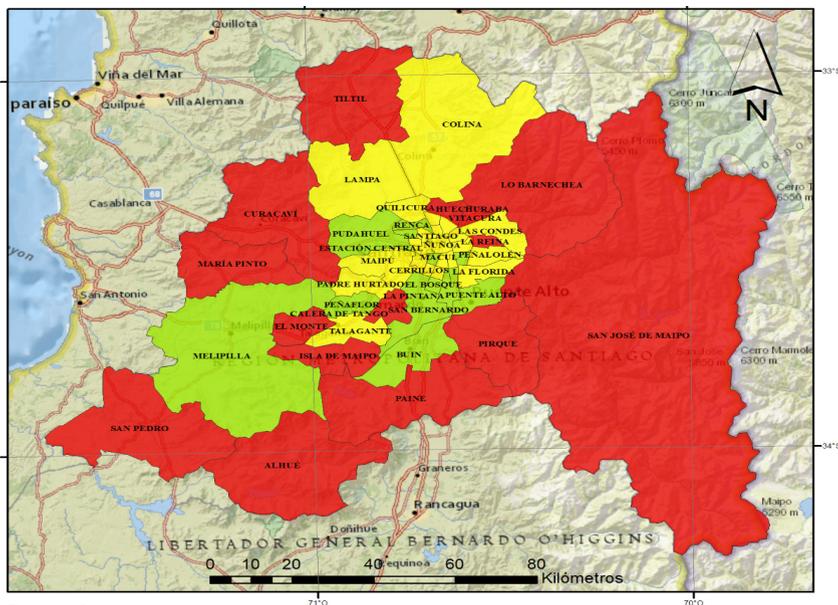
Tomado en cuenta las 52 comunas que componen la Región Metropolitana, los resultados permitieron obtener los centroides y respectivos tamaños de las clases que se observan en la Tabla 3. La distribución territorial se puede apreciar en la Figura 1.

Tabla 3. Centroides y respectivos tamaños de los grupos

Grupo	VA-CANT	N_PROG	POB_MULT	I_VUL_E	T_15a19	T_SENA-ME	T_DES_ESC
G1	0	0	0,23	0,87	0,11	5.799	0,02
G2	495	5	0,21	0,79	0,12	4760	0,03
G3	715	7	0,25	0,87	0,13	6.066	0,02

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1. Distribución territorial de los grupos.



Legenda

- [G1] Escasa oferta programática y con valores altos en sus indicadores de vulnerabilidad
- [G2] Mediana oferta programática y bajos indicadores de vulnerabilidad
- [G3] Alta oferta pragmática y alta vulnerabilidad

El grupo 1 (G1) corresponde a quince (15) territorios que se caracterizan por tener escasa oferta programática y con valores altos en sus indicadores de vulnerabilidad. Las comunas que integran este grupo están conformadas por Paine, Tiltil, Huechuraba, María Pinto, Curacaví, Isla De Maipo, La Reina, Lo Barnechea, Vitacura, Calera De Tango, San José De Maipo, Pirque, El Monte, San Pedro y Alhué. Ante esta evidencia, la política pública debiese analizar las estrategias de operacionalización de los principio que la movilizan y, por ende, trabajar en asentar apuestas programáticas destinadas a abordar los fenómenos sociales en pos del resguardo de los Derechos Humanos, y la proyección de las y los jóvenes.

El grupo 2 (G2) corresponde a veinte y tres (23) territorios que presentan una mediana oferta programática y bajos indicadores de vulnerabilidad. Las comunas que integran este grupo son Colina, Lampa, Conchalí, Estación Central, Recoleta, Independencia, Lo Espejo, La Cisterna, La Florida, Peñalolén, Las Condes, Quinta Normal, Lo Prado, Cerrillos, Maipú, Ñuñoa, Padre Hurtado, Quilicura, San Joaquín, San Miguel, Providencia, Santiago y Talagante. Ante esta evidencia, las políticas debiesen re-pensar el abordaje de los fenómenos en virtud de los recursos con los que cuentan, por lo tanto hacer de su intervención una apuesta eficiente y pertinente.

El grupo 3 (G3) corresponde a once (11) territorios que presentan una alta oferta pragmática y alta vulnerabilidad. Las comunas que integran este grupo son Buin, Pudahuel, Cerro Navia, La Pintana, El Bosque, Peñalolén, Melipilla, Macul, Pedro Aguirre Cerda, Puen-te Alto, Renca, San Bernardo, San Ramón y La Granja. A través de esta agrupación, se aprecia una adecuada operacionalización de los programas de intervención. Desde esta evidencia, es posible invitar a las y los diseñadores de políticas a replicar las formas de abordar los fenómenos sociales que vivencias las y los jóvenes.

Reflexiones finales

A partir de los hallazgos elaborados, es posible reflexionar en torno a ejes cruciales para la política pública que busca abordar los fenóme-

nos sociales que vivencian los jóvenes que habitan en comunas vulnerables de la Región Metropolitana de Chile.

En primer lugar, apreciamos la posibilidad de construir tres grupos territoriales que nos hablan de la presencia/ausencia de intervenciones sociales dirigidas a esta población. Dicha elaboración nos permite observar que existen desafíos en torno a la visibilidad de las juventudes y sus territorios, puesto que aún quedan brechas que abordar a través de ofertas programáticas.

El cruce entre las variables que nos hablan de vulnerabilidad de derechos y presencia de intervenciones sociales, es evidente. La política pública debe intencionar su quehacer desde la comprensión compleja del binomio sujeto-territorio, y no olvidar que en este cruce existen posibilidades de acción que movilizan un sinnúmero de recursos materiales e inmateriales.

Revisar el habitar de las juventudes en sus territorios nos permite visitar los tipos de vulneraciones que vivencian. Por lo tanto, como Estado se ha de otorgar ofertas programáticas de alta complejidad que sean capaces de transformar estas experiencias. El zoom realizado a los espacios y contextos posibilita generar nuevas preguntas en torno a los requerimientos que las trayectorias de vida les realizan a las políticas públicas. En paralelo, las desafían a re-pensar las formas de ofertarlas e instalarlas en los territorios que lo requieren.

De esta forma, nos permitimos indicar que el análisis de los fenómenos sociales que habitan las y los jóvenes debe ser construido a partir de nociones contemporáneas en torno a territorio. A través de este vínculo se aprecian los procesos de construcción de identidad, formas de transitar las vulnerabilidades y, sobretudo, las posibilidades de transformación que se despliegan des estos vínculos.

Los datos existen. En sí mismos, no tiene la respuesta; pero para quienes trabajamos en los espacios de intervención deben constituirse en un aporte que oriente la toma de decisiones en torno a la operacionalización de las políticas públicas que apuntan a defender el enfoque de derechos humanos y, por ende, comprometerse con la posibilidad de transformar trayectorias de vida.

Referencias bibliográficas

- Alé, Sol; Duarte, Klaudio y Miranda, Daniel (2020). *Saltar el torniquete. Reflexiones desde las juventudes de octubre*. Santiago de Chile, Chile.
- Araujo, Kathya (2017). Sujeto y neoliberalismo en Chile: rechazos y apegos. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Editor Mondes Américains.
- Barcala, Alejandra, Bonvillani, Andrea, Chaves, Mariana, Gentile, María Florencia, et al. (2018). *Quién cae dónde. Desigualdades, políticas y construcción socio-estatal de las infancias, adolescencias y juventudes en el escenario argentino actual*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.
- Vázquez, Melina; Ospina, María Camila y Domínguez, Ma. Isabel (2018), *Juventudes e infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.
- Campana, Melisa (2014). Del Estado Social al Estado Neoliberal: Un pacto social en nuestra América. *Revista Perspectivas Sociales*, 16(I), 9-30.
- CEPAL (2022). *Panorama Social de América Latina*. NU, CEPAL.
- Cunil, Nuria. (2018). Los derechos humanos en los eslabones más débiles: los servicios públicos. Una aproximación a su medición. En *revista Dilemas Contemporáneos*, 5(2).
- Duarte, Cory (2015). *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre juventud* (Tesis Doctoral). Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Duarte, Cory; Hernández, Natalia; Palenzuela, Yadira (2019). *Juventudes en Chile. Miradas de jóvenes que investigan (Volumen 2)*. Santiago de Chile, Chile, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Social -Ediciones.
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) (2017) Ministerio de Desarrollo. Gobierno de Chile.
- Giddens, Anthony. (1999). *La Teoría Social. Perfiles y críticas en la Teoría Social. En Cuadernos Sociológicos*. Buenos Aires, Argentina.
- Heatley, Ana (2022) Vulnerabilidad a la pobreza y juventud. *Revista Gestión y política pública*, 31(1), 127-158.
- Hernández, Natalia. (2018) *Poder, una categoría de análisis en los procesos de intervención de jóvenes: Estrategias de intervención en lo político* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de la Plata, Argentina.
- Junges, José Roque y Barbiani, Rosangela (2013). Interfaces entre território, ambiente e saúde na atenção primária: uma leitura bioética. *Revista Bioética*, 21 (2).
- Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas JUNAE (2020) Mapa Nutricional 2020. Ministerio de Educación. Gobierno de Chile.
- PNUD. (2017). *Desigualdades*. Santiago, Chile, Uqbar Editores.
- Muñoz Arce, Gianina. (2019). The neoliberal turn in Chilean social work: frontline struggles against individualism and fragmentation El giro neoliberal en el trabajo social chileno: luchas contra el individualismo y la fragmentación desde la primera línea de intervención. *European Journal of Social Work*, 22 (2), 289-300

Servicio Nacional de Menores (2020). Informe Enero-septiembre 2020.
Servicio Nacional de Menores, SENAME (2021).Cifras Instituciones

Recibido: 20/07/2022

Aceptado: 20/12/2022